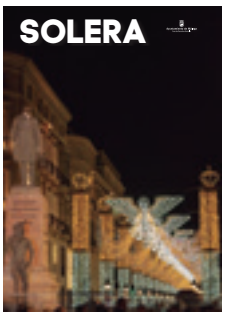
SOLERA

Ayuntamiento de Málaga
Área de Derechos Sociales

MÁLAGA CON LAS PERSONAS MAYORES

157 / NOVIEMBRE-DICIEMBRE '23



PORTADA
Calle Larios
Foto de Antonio Velasco Alarcón

EDITA
Excmo. Ayuntamiento de Málaga.
Área de Derechos Sociales.
Sección de Personas Mayores

DIRECCIÓN
Francisca Ramos Montero

COORDINACIÓN
Fernando Jiménez Salmerón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Editorial MIC Tel.: 902 271 902 www.editorialmic.com

EQUIPO DE REDACCIÓN
Leonor Morales Calvo
Lola Narváez Reyes
Mercedes Sophia Ramos Jiménez
Nono Villalta
Isabel Pavón
Paqui Pérez Báez
Maritina Romero Ruiz
María de los Ángeles Villarreal Jiménez
Paqui González Burgos
Regina Garrido Gil

EQUIPO DE REDACTORES GRÁFICOS
Francisco Planas Arlandi
Antonio Velasco Alarcón
Nicanor Sabin González
Abdelaziz Sibera Bougaba
Gabriel García
Antonio Santiago Gómez
Francisco Pastor Sánchez
Jose López Fernández
Manuela Sánchez Ramos
Alberto Langarica Rivera
María Dolores Pimentel Zaragoza
Isabel Parra Iglesias
Jose Luis Barroso Ruiz
Francisco España Liñan
María Angustias Santa Olalla Fernández Figares
Félix Vegas Saez
Vicente Jose Morato Areal
Antonio Velasco Alarcón
Jose Antonio Álvarez Valverde
Marta Porto Diz

IMPRIME
Editorial MIC
DEPÓSITO LEGAL E ISSN
MA-1168-97
ISSN: 2171-0201

PUBLICACIÓN, REDACCIÓN Y
SOLICITUD DE EJEMPLARES GRATUITOS
C. Concejal Muñoz Cerván s/n
Módulo 3. 29003 Málaga
Tel. 951 92 84 41
revistasolera@malaga.eu

EDITORIAL

Es Navidad, mucha gente la odia, a otra gente le encanta, lo cierto es, que la navidad llega cada año y nos deja una estampa cargada de luces, abrigos, frío, reuniones, abrazos, brindis, compras, prisas, belenes, villancicos, turrones, comidas copiosas, reencuentros, alegrías, nostalgia, recuerdos, visitas familiares, lotería, vacaciones. Damos fin a una etapa y con el corazón ablandado hacemos promesas futuras de cambios positivos y mejoras para el siguiente año que se presenta. Desde Solera os deseamos un 2024 lleno de sentido común, mucha brillantez, paz, salud y que todo el equipo de redacción lo vea. Felices fiestas.

SUMARIO

EVENTOS Y COLABORACIONES
Tercer Congreso Internacional sobre El Envejecimiento Activo 3-4-5
Me llaman lluvia 6-7

CON OLOR A BIZANAGA
Antigua casa del guardia 8
La Escuela Normal 9

ENTRE LÍNEAS
Rojo 10-11

CAMINANDO VOY
Los Viajeros Inesperados 12-13

MI MESA CAMILLA
El cacharrico 14
Desesperación/Encajes 15

LA MARMITA DE LOLA
Canillas de Aceituno 16
Rape con hortalizas / Pudin de manzana 17

DE TODO UN POCO
Biblioteca de Gibralfaroa 18
Los Astilleros Nereo 19

LA BRÚJULA
El laberinto de los sueños 20
Anhelo 21

DE ESTO Y AQUELLO
El metro cuadrado 22-23

CONTRACOSTUMBRE
Cuidadores anónimos 24
El duende - Día contra el maltrato 25

CUENTO DE NAVIDAD
El escritor y las monjas 26

AGENDA Y MURO
Libros / Poema / Sopa de letras 27

TERCER CONGRESO INTERSECTORIAL DE ENVEJECIMIENTO Y DEPENDENCIA

Los días 25 y 26 de Octubre de 2023 tuvo lugar en el Auditorio Edgar Neville de Málaga, el tercer congreso intersectorial de envejecimiento y dependencia, con más de 400 congresistas de diferentes países e instituciones con el lema: ¿Quién y cómo nos cuidarán mañana? Una mirada ética.

Dentro de su programación hubo una serie de ponencias centrales muy interesantes.

1) Ética en el modelo de provisión de cuidados ¿Te elijo o eliges?

   Ponentes: Jose Manuel Ramírez- Asociación Estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales y Aitor Pérez Artexe – Gerokon.

2) ¿Quién nos cuidará mañana?

   Ponente: Josep de Martí –Inforesidencias.

3) Derechos de ciudadanía: más allá de la ACP.

   Ponentes: Mariano Sánchez, Director Cátedra Macrosad de Estudios Intergeneracionales y Rosario Otegui Patronato Helpage. Modera: Lucía González, gerente de Ageing Lab.

4) Economía ética & Desafío de la Longevidad.

   Ponente: Rafael Peralta Arco. Licenciado en Ciencia Económicas y Empresariales. Universidad de Jaén. Economista. Vicedecano del Ilustre Colegio de Economistas de Jaén.

5) Tecnología y deontología: buscando equilibrio.

   Ponentes: Jane Walsh. National University Ireland. Y Irene Joga Fuentefria, Directora de Conocimiento en Ubikare.

6) Una mirada ética al envejecimiento desde diferentes culturas y sociedades.

   Ponentes: Eriko Sekido, Sociedad Japonesa Envejecimiento y Menopausia y Lynne Corner, Director of VOICE, UK National Innovation Centre for Ageing. Modera: Luis Gallegos – Representante de Global Iniciative on Ageing.

Además de las ponencias hubo unos espacios paralelos con café:

- ESPACIO EIOVA Iniciativas innovadoras y de creatividad social.
- ESPACIO LIVING LAB Experiencias de personas mayores inspiradoras.
- ESPACIO DE BPL (novedad!) Presentación de Buenas Prácticas Locales.
- COMUNICACIONES ORALES Y POSTÉR Exposición de estudios científicos.

Nuestra Revista Solera, fue invitada a participar en el espacio paralelo con café, ESPACIO LIVING LAB. Allí pudimos explicar el contenido de nuestra revista, cómo nos reunimos semanalmente elaborando cada número para hacer llegar a todas las personas mayores unas páginas llenas de cariño, contándoles historias y eventos de nuestra ciudad, para que nunca se sientan en soledad. También pudimos asistir, dentro del espacio LIVING LAB, a las intervenciones de personas como la abuela mochilera que nos hizo partícipe de sus aventuras viajeras, una influencer senior nos contó su experiencia con las redes, una chica de Soria nos explicó como a través del cómic e historietas hace posible la sonrisa y la compañía de quienes están solas. Tiene un taller para mujeres mayores y trabajan las viñetas y dibujos con historias personales.

La clausura tuvo lugar en los jardines de la Diputación de Málaga, con una copa de despedida.

Envejecimiento y Dependencia
25 y 26 de octubre de 2023

JOSÉ OLIVERO PALOMEQUE

ME LLAMAN LLUVIA

Los poetas, los románticos, los que aman la sensibilidad de las pequeñas emociones generadas por las cosas sencillas, hablan de mí con hermosas palabras; como si sus palabras fueran gotas de agua mecidas por el ritmo de un viento suave y racheado. Aparezco en sus canciones, sus poemas, sus narraciones, como una dama virtuosa que trae alegría a los corazones enamorados.

Soy deseada con el amor más profundo de quienes necesitan empapar sus tierras de mi tierna humedad; humedad que provoca mi presencia al caer despeñada desde un cielo espumoso y gris, atormentado por el tronar de fuerzas eléctricas que relampaguean, alumbrando la oscuridad de los nubarrones que me aprisionan. Mi contacto con la tierra provoca la vida, germinando cosechas, floreciendo seres multicolores en los campos, despertando los alegres cantos de los pajarillos y el susurro de millares de insectos revoloteando en los arados.

Me veo, otras veces, rechazada y maldecida por lo arrollador de las fuerzas que, en ocasiones, genero en mi trepidante caída en el vacío, sobre todo cuando voy acompañada de elementos descontrolados y regidos por otras fuerzas ocultas en forma de huracanes, vientos feroces que quieren engullir en sus fauces todo lo que encuentran a su paso, destruyendo la vida y anulando la esperanza.

Lo mismo transmito alegría que sufrimiento, esperanza que desconsuelo… En realidad, ¿quién soy yo? ¿De dónde vengo?

Dicen que mi nacimiento ha sido provocado en los océanos y mares de nuestro planeta. Me han elevado hasta las alturas en forma de nubes, vapores condensados en figuras irregulares y caprichosas. Me han mecido y trasladado hacia donde ni yo misma he podido decidir. Me precipitan al vacío y aquí es donde se hace presente mi incertidumbre… ¿qué sucederá allá abajo?

¡Qué hermosa eres lluvia! Exclaman cuando mi manto acuoso acaricia las mejillas de quienes pasean, entregando sus sentimientos enamorados llenos de ternura. O ese alguien que apoya su frente en los cristales de una ventana empapada, viendo caer mis lágrimas en los charcos de la calle; lágrimas que traen la presencia de una danza saltarina y juguetona, siguiendo el compás de mi caída caprichosa.

¡Bendita sea lluvia! Gritan los campesinos, alzando los brazos al cielo, cuando la angustia de una sequía les va llevando al borde de la miseria; miseria truncada gracias a mi presencia, convertida ahora en la esperanza de un presente prometedor, pendiente de una cosecha generosa.

¡Maldita seas lluvia! Gime una familia al conocer mi presencia; la humedad que me acompaña cala hasta los colchones de sus camas, las goteras suenan con sequedad al chocar contra el fondo metálico de cubos y otros cacharros que me estrechan con dureza para no dejarme extender por el interior de su chabola. En este momento, mis lágrimas son de dolor y sufrimiento al ver padecer, por mi causa, a estos seres marginados.

¡Qué horror la lluvia! Generalizan quienes sufren los efectos devastadores de la violencia que desencadeno al desbordar ríos y arroyos de sus cauces naturales, destruyendo cosechas, arbo-

ledas, viviendas y vidas humanas. ¡Qué horror! Exclamo yo también al descubrir las consecuencias de los excesos de unas tormentas que me envuelven, precipitando desmesuradamente mi contenido. ¡Cuánto sufrimiento acumula mi existencia en situaciones como éstas!

Mi presencia se asemeja bastante a las contradicciones de este mundo en que vivimos. La coexistencia del bien y del mal, de lo bueno y lo malo, de la alegría y la tristeza, de la angustia y la esperanza… Son razones que invitan a reflexionar para intentar controlar, en lo posible, los efectos negativos que pueden provocar mi presencia.

¡Comprendo que si existo es porque es necesaria mi existencia. Es cierto, resulto imprescindible para que la vida continúe generando vida. Sin mí toda naturaleza perdería la esencia de su vida, porque el elemento del que estoy revestida, el agua, es la vida. Este pensamiento me hace sonreír con alegría.

¡Pienso de nuevo en las bellas expresiones que sobre mí cantan los poetas, dicen los románticos y gozan quienes sienten vibrar en sus corazones el amor generoso que se expande cuando me hago notar en el rocío de la mañana, en el frescor de la hierba, en los juegos chapoteados de los niños en las calles, en el volar alegre de los pájaros o en la sonrisa de los rostros empapados de los campesinos viendo crecer el esfuerzo de su trabajo con mi ayuda.

REGINA GARRIDO

ANTIGUA CASA DEL GUARDIA

En las notas que he venido escribiendo de una forma discreta y mucha voluntad por mi parte a los viejos café, bares, colmados y establecimientos parecidos de Málaga, no puede faltar la antigua y tradicional casa del guardia, sobre todo por su, activa y jovial vejez, porque éste establecimiento, tiene más de 100 años, y hace gala y puede presumir, de ser unas de las bodegas más antiguas de Málaga. No se sabe a ciencia cierta cuando se fundó esta taberna, conforme a la decisión de don José de la Guardia. Del apellido tomó su nombre que se mantiene hasta nuestros días, don José amable, siempre con su chaqué negro, sus pantalones a rayas y su boina roja con una gran bola caída sobre un lado se paseaba de un sitio a otro siempre pendientes de los temas correspondiente a la administración de su negocio.

Pero no solo la casa del Guardia era un lugar de reuniones, se servían pedidos a un público selecto que vivían en las casas más distinguidas de la Alameda, y hacían pedidos de vinos y licores, en los que resaltaban por ese tiempo el Marrasquino, un licor que se obtenía de la cereza.

Pero lo que daba esplendor a la instalación, eran las reuniones que allí se organizaban. Uno de sus más asiduos era don Ambrosio Rubio, dueño de uno de los mejores periódicos de la ciudad. “El avisador Malagueño”. Don Manuel del Rio Cómitre, socio de los famosos baños de Tolox, y muchos más, entre médicos, libreros, comerciantes etc. Con el tiempo desapareció el conocido despacho de Atarazanas y mudándose la casa al sitio que hoy ocupa, conservando su notable costumbre tabernera.

El origen de esta taberna estaba situada en la calle ollerías donde tuvo su primera ubicación, la casa El guardia fue proveedor de la Casa real, no es muy popular en Málaga que José de Guardia fue amante de la reina Isabel II y tuvo el honor de exportar sus vinos, y no tener que pagar tributo alguno por espacio de un año, y así sus vinos llegaron a las mesas de los zares rusos, o de Eugenia de Montijo. Tal fue la amistad que tenía la reina con José de la Guardia, que lo nombrará gobernador de Segovia.

Hoy es una institución en Málaga, no solo por ser la más antigua de las tabernas, y la predilección de una clientela degustadora de vinos malagueños.

Fuente: Prensa local de Málaga,1940 según Fco. Bejarano.

LA ESCUELA NORMAL

Este anciano edificio situado en la plaza de la constitución de Málaga, ha sido testigo de todas los cambios de la ciudad desde principio de siglo XX, hasta la actualidad. Desde materno infantil pasando por la escuela universitaria de maestros hasta un instituto que ocupa su lugar actualmente. La historia que vengo a relatar viene de mano de unos de sus bedeles.

Allá por el año 1916, fue Don Cecilio Gil García, bedel del centro, este hombre venía destinado desde Puertollano, provincia de Ciudad Real. Del Instituto de Enseñanza Media, cesó en este centro, para ser trasladado a prestar sus servicios a la delegación provincial de Málaga, con un sueldo anual de 700 Pesetas y garante de todo el edificio. Llegó con su mujer una manchega de 18 años, y dentro de esta institución tuvieron 12 hijos, aquí vivieron hasta que falleció Don Cecilio un 6 de Junio de 1951.

En tiempos de guerra éste hombre ayudó a personas muy importantes escondiéndolas en su casa. Toda una vida la de ésta pareja manchega, que vivió una guerra civil, con 12 hijos y una nómina de 700 pesetas al año. Poco a poco el tiempo va pasando y se convierte en escuela universitaria este edificio.

Las titulaciones de maestros y maestras en Málaga, tiene una tradición centenaria. La escuela Normal de maestros comienza en el año 1.846, y la de maestras en 1.862, siendo su primer plan de estudios el establecido por el reglamento orgánico para las escuelas normales del 15 de octubre de 1.843.

Predominan las letras sobre las ciencias hasta que la ley distingue entre maestros elementales y superiores, logrando un equilibrio entre las dos, aunque con las reformas posteriores la ciencia vuelve a ocupar el primer lugar.

El plan de 1.914 unifica los títulos de maestros y maestras (elementales y superiores) en una única titulación, con un ciclo de formación de cuatro cursos. Los contenidos culturales prevalecen sobre los profesionales y no figura ninguna asignatura de metodología o didáctica.

Actualmente se sitúa el instituto de prácticas Número uno, donde niños y niñas preparan su entrada a estudios superiores. Esta institución de más de un siglo de vida sigue presidiendo de forma discreta una de las plazas más bulliciosas de Málaga.

"ROJO"

Porfirio salió de la choza y dirigió su mirada hacia el perfil casi imperceptible de la Sierra Madre. Observó con atención el cielo azul oscuro, casi negro, en el que aún titilaban algunas estrellas y localizó Venus; colocó su mano derecha a cierta distancia de sus ojos para contar el número de dedos que cabían entre la estrella de la mañana y el horizonte y calcular la salida del sol. Era una costumbre ancestral heredada de sus antepasados mayas. Luego volvió a entrar y se dispuso a beber el cuenco de pozol que María le había dejado junto al fogón. Aquel brebaje, que aún se mantenía tibio, lo reconfortó.

Pensó en su esposa. A través del hueco de la cortina podía ver su espalda, escuchar el leve chapoteo del agua en la palangana. Un momento después apareció con aspecto fresco y limpio, llevaba el cabello negro azabache repartido en dos trenzas lustrosas. El hombre, mientras daba grandes sorbos a su desayuno, le recordó que debían partir enseguida. Viajarían a San Nicolás, uno de los principales mercados del municipio para vender parte de la cosecha del pequeño campo de maíz y frijoles que cultivaban.

Era todavía de noche cuando la mujer subió a los críos a la parte posterior del carro y emprendieron la marcha. Al poco rato, el sol, tras las montañas, se hizo anunciar con un suave resplandor rosado. Soplaba una brisa fresca y Porfirio aprovechó para azuzar a la bestia y adelantar camino. Iban en silencio sobre el carro, sufriendo el traqueteo constante y a veces violento que les deparaba aquel sendero.

El hombre andaba preocupado. Algunos rumores y las noticias que la radio difundía eran alarmantes. Hablaban de la rebelión de los campesinos en Chiapas, del ejército zapatista que los apoyaba y de las muertes que —según decían— habían causado entre la población civil. Escuchaba todo aquello con cierto escepticismo y congoja; él no era más que un campesino que cultivaba de sol a sol una tierra que no era suya para poder alimentar a sus hijos. Esa era su mayor preocupación y poder pagar al patrón al término de la cosecha.

Bajaban por aquel camino farragoso cuando escucharon el sonido inconfundible de caballerías. Un grupo formado por jinetes y varias personas andando surgió tras el recodo. Los de a pie

eran campesinos indígenas, caminaban en fila, cabizbajos, con las manos atadas. Los jinetes, armados con fusiles y machetes, los vigilaban desde lo alto de sus monturas. Porfirio estaba seguro de que eran paramilitares de esos que contratan los hacendados, gente brutal y sin escrúpulos. Un nudo le atenazó la garganta y miró instintivamente hacia atrás. La cara de María lo asustó aún más. Los niños, que habían olido el miedo, empezaron a llorar y entre tanto llegó hasta ellos la comitiva.

—¡Alto!, ¿dónde creen que van? ¡Bajen de inmediato! —gritó el que parecía el cabecilla.

De un salto bajaron del carro, María llevaba al pequeño en brazos y Porfirio intentó alcanzar al otro hijo, pero un golpe en la cara se lo impidió. Cayó al suelo boca arriba y un dolor intenso lo dejó aturdido unos instantes, enseguida comprobó que estaba sangrando y que el jinete que le había derribado se acercaba de nuevo espoleando el caballo.

—Indio del demonio —le dijo señalando los sacos —¿crees que soy estúpido? Ahí escondes las armas, ¿no es cierto? —y le escupió con desprecio.

Porfirio trató de levantarse, pero aquel energúmeno ya se había bajado del caballo y lo apuntaba con una pistola.

Dos hombres se apearon de sus monturas y se dirigieron al carro. La mujer, superando el terror que la tenía paralizada, suplicaba que la dejaran coger a su hijo. Uno de ellos lo alzó en volandas y se lo entregó. María lo puso en el suelo y lo agarró de la mano. Los paramilitares empezaron a registrar el carro, con sus machetes iban desgarrando con saña los sacos y el maíz dorado y los negros frijoles se mezclaron en el suelo.

Todo ocurrió inesperadamente, Porfirio se incorporó de un salto lanzando un grito. Por toda la sierra se escuchó el eco de su alarido seguido de un sonido fuerte y seco que, durante unos segundos, vibró en el aire.

María se arrodilló junto a su marido y lo acunó contra su pecho. Su blanco huipil, poco a poco, se iba tiñendo de rojo. Luego, como si efectuase un rito, lo sostuvo sobre sus muslos y levantando los ojos al cielo comenzó a entonar una especie de canto suave y monocorde, una plegaria que se hizo más intensa a medida que se le unían tímidamente las voces de los campesinos:

—¡Itzamná, Itzamná!¡Ixchel, Ixchel!

De repente, como si el tiempo hubiese acelerado su curso, una densa oscuridad los envolvió. Los caballos relincharon espantados, los niños lloraban y los hombres, sin comprender qué estaba ocurriendo, gritaban aterrorizados. El día se volvió noche y todos sin excepción miraron al cielo: un gran círculo de fuego, una corona resplandeciente, ocupaba el lugar del sol. Fueron unos segundos, pero el miedo se apoderó de los jinetes, que tratando de dominar a las bestias, huyeron despavoridos.

Los indios, arrodillados, prorrumpieron en rezos y cánticos en honor de Itzamná y de Ixchel, el dios Sol y su esposa la diosa Luna, que apiadándose de ellos, se habían fundido en un fulgurante abrazo.

Pozol : Bebida espesa a base de cacao y maíz de origen mesoamericano que sigue siendo consumida y muy popular en México.

Huipil: Blusa o vestido tradicional de los indígenas hecha de dos o tres piezas rectangulares de tela, con aberturas para la cabeza y los brazos.

Itzamná: En un principio gran sacerdote maya, fue más tarde deificado. Está vinculado con el sol y la lluvia, por tanto con la agricultura.

Ixchel: Diosa maya del amor, de la gestación, de la luna y la medicina.

PAQUI PÉREZ

CAMINANDO VOY

LOS VIAJEROS INESPERADOS

Nadie se desembaraza de un hábito o de un vicio tirándolo por la ventana; hay que sacarlo por la escalera, peldaño a peldaño, *(Mark Twain)*

Cuando mi hermana Lina y mi cuñado Alfredo llegaron a mi casa, tras su largo viaje por Europa, ella se aovilló en la butaca para descansar un poco antes de irse para su residencia en el pueblo contiguo al que nosotros vivíamos. Fue una deferencia que hicieron el llegar a vernos, aún cansados como se les veía que estaban, fue una lástima que mi esposo aún no estuviera en casa, él llegaría pasadas unas semanas.

Allí toda acurrucadita, mi hermana, me comenzó a contar las maravillas que habían visto en cada uno de los países que habían estado. Cuando comenzaron el viaje no se podían ni imaginar que Europa fuera tan grandiosa en pinturas y monumentos como los que habían visto, una cosa es verlo en los folletos o alguna película, y otra era tocar, ver, admirar y deleitarse con todo ello, sin poder definir cuál de los lugares había sido el mejor. Ya que cada lugar tenía su encanto.

En ese momento en el que me lo estaba contando, entró Bárbara, la vecina, que venía gimoteando porque había perdido unos pendientes que le había regalado su antiguo novio, cuando eran muy jóvenes, aunque ella nunca dejó de quererlo; incluso habiéndose casado con otro por motivos familiares a los que, por desgracia, no pudo hacer nada.

Una vez tranquilizada se fue junto a mi hermana, se abrazaron y se sentó a su lado. Frente a ellas estaba en su jaula “cantaor”. Mi hermana se quedó mirando el precioso canario que, subido en una cuerdecita a modo de columpio, oscilaba de un lado a otro alegrándonos con sus cantos. Me hizo gracia verle la cara a mi hermana, arqueando la ceja mirando los paseos que se estaba dando “cantaor”.

De pronto, nos sorprendió un trueno y a continuación la tierra comenzó a ser mitigada por la bendita agua que estaba cayendo. Aquello nos produjo una inmensa satisfacción el ver la preciosa lluvia tan necesaria, porque se había pasado un invierno deseando agua, y algunas veces un poco de menos frío. Llegó la primavera, que parecía verano, con escasas lluvias, esto hizo que toda la naturaleza estuviera un poco trastocada, como casi todo.

Mi cuñado, que hasta entonces había permanecido en silencio, sólo hizo un leve movimiento de cabeza para saludar a Bárbara. Se levantó dirigiéndose a la pequeña bodega que teníamos en el sótano, y llegó con una botella de vino Chardonnay. Abriéndola, comenzó a repartirnos unas copas a todos, pidiendo que brindásemos por la tan ansiada lluvia. El vino era un poco caro, pero el milagro de la lluvia merecía la pena hacer ese gasto entre los que estábamos allí radiantes escuchando el agradable ruido del tintineo del agua sobre las hojas de las macetas. La tarde se alargó agradablemente con muy buena charla y el tapeo correspondiente con otra botella de vino que se abrió después. Algunos ya comenzábamos a decir alguna que otra tontería.

Bárbara nos invitó a cenar en su casa con la condición de ayudarle a seguir buscando los

pendientes una vez terminada la cena. El premio para el que los encontrara sería doble ración de tarta de queso que había hecho aquella misma mañana. Todos comenzamos a reírnos, pues ya era difícil que pudiésemos comer algo más de lo que ya habíamos ingerido desde que mi cuñado bajó al sótano a por esa primera botella. Alguno de nosotros levantó la mano diciendo: "A mí me guardas el trozo de tarta para mañana, que quizás ya pueda comerlo". Todos nos echamos a reír, pero ella nos insistió en que de allí no se iba nadie hasta que no aparecieran los pendientes. La cena no os va a salir gratis, ése es el precio que exijo. Qué remedio entonces, tuvimos que empezar a buscar con unas pequeñas linternas, parecíamos policías buscando las pruebas del delito debajo de los sofás y retirando algún que otro mueble.

A altas horas de la madrugada ya cansados, desistimos de seguir buscando y como si lo hubiésemos hablado antes, nos dirigimos al sofá y nos sentamos todos muertos de risa enfocándonos las linternillas a la cara.

Un ruido nos sorprendió, procedía de la entrada principal. Era Sigifredo, el marido de Bárbara, al cual no esperaba, y mucho menos que no viniera solo, pues lo acompañaba una mujer. En ese mismo instante, exclamó Bárbara: "¡Has llegado ya!". Pero se quedó mirando que venía con compañía y le dijo:" ¿Qué es esto?, ¡cómo te atreves!". Antes de que Sigifredo pudiese pronunciar palabra, Bárbara se quedó mirando a la dama y vio sus pendientes en ella. Ahí fue cuando terminó nuestra búsqueda.

Nosotros, nos quedamos mirándonos entre sí ante esa situación tan inverosímil que estábamos presenciando, sin saber cómo actuar en esas circunstancias. Bárbara yendo hacia nosotros nos pidió disculpas y nos dijo con un ademán de manos que nos fuéramos. Sin mediar palabra, nos levantamos dirigiéndonos a la puerta, la cual se cerró tras nosotros. Una vez en casa, no quisimos hacer ningún comentario de lo que habíamos vivido instantes antes. Les indiqué que se fueran a la habitación de invitados y que descansaran unas horas hasta que por la mañana partieran para su domicilio. Por mucho que imaginemos, nunca sabemos cómo va a acabar nuestro día, y aunque mucha gente opina que todos los días son iguales, cada día es distinto al anterior aunque realices las mismas rutinas. Quién nos iba a decir, y sobre todo a Bárbara, que vería los pendientes que le había regalado el amor de su vida en los lóbulos de la amante de su marido. Incluso con esa situación tan embarazosa y delicada, Bárbara al fin había encontrado y recuperado sus pendientes a los que tanto aprecio les tenía. Deja de anticiparte a todo acontecimiento que está por venir, y vívelo tomando conciencia de ello, ya tenga consecuencias maravillosas o desagradables, es algo que forma parte de tu vida, y como tal, te define como eres.

‘EL CACHARRICO‘

Cuando falleció el abuelo de Toribio, director y productor ciudarrealeño afincado en Melilla, le surgió una duda o, quizás, una certeza: «¿Mi abuela se masturbará?» En este cortometraje, Óscar Toribio pretende desprejuiciar la realidad sexual de la tercera edad. Una generación sin educación sexual en su mayoría, pero con las mismas necesidades que cualquier ser humano. Y de todo eso nace el cortometraje ‘El cacharrico‘ que he tenido la posibilidad de visionar antes de su estreno. Son 24 minutos en los que la emoción y el humor sarcástico se aúnan en una historia apasionante. Una crítica satírica a la telebasura o a la falta de humanidad en algunos sectores primarios de la sociedad que, a pesar de contar una historia cruda, real y triste, sin embargo, tiene un final “feliz”.

Para Óscar Toribio, los jóvenes no se plantean que la gente mayor tiene su vida sexual y se considera un tabú intergeneracional. En la película se recuerda aquellos momentos incómodos que se vivían en compañía de mayores cuando aparecía una escena de sexo en la tele, tu padre o tu abuelo cambiaban de canal, costaba trabajo pensar en unos padres o abuelos teniendo sexo, aunque lo cierto es que lo tienen.

Rosario Pardo, es la actriz elegida para dar vida a Angustias, protagonista del corto, para mi una de las interpretes más reconocidas de la pequeña pantalla y con una gran carrera en el teatro, además de numerosos papeles —normalmente secundarios— en largometrajes. La Nieves de Cuéntame y actualmente en RTVE en la serie ‘4 estrellas‘. A ella el papel le viene que ni pintado, por su naturalidad, retranca y jocosidad. Su personaje de Angustias las personas mayores se sienten muy identificadas.

El acierto en el título logró dar en la diana, palabra castiza y que podría ser utilizada por las abuelas. También el diseño del cartel es provocador. Un Satisfyer —porque eso y no otra cosa es ‘el cacharrico‘— envuelto en papel de regalo.

En definitiva se trata de un corto que te hace pensar que la sexualidad es un delicado equilibrio de cuestiones emocionales y físicas. La manera en la que una persona se siente puede afectar lo que puede hacer y lo que quiere hacer. Angustias sabe que los mayores encuentran mayor satisfacción en su vida sexual que cuando eran más jóvenes, y en la mayoría de los casos, tienen menos distracciones, más tiempo y privacidad, no se preocupan por causar un embarazo y disfrutan de una intimidad mayor con o sin pareja.

No se lo pierdan, casi 30 minutos de una auténtica delicia.

ENCAJES

Este verano, en los pasillos del parador de Almagro, unas encajeras hacían demostraciones en la confección de este olvidado oficio. Esto me trajo a la memoria a mis hermanas cuando hacían encaje sobre el acerico. Mi madre (oriunda de Algatocín) aprendió viendo a las encajeras del pueblo practicar a la puerta del ayuntamiento.

Fue cosa de ida y vuelta la artesanía del encaje. Las soldaderas que acompañaban a los Tercios de Felipe II a Flandes, lo aprendieron de estas que ya presumían de ser las inventoras de la técnica del bolillo. Recuerdo de mi infancia entre manchega y andaluza, que las encajeras locales afirmaban haber aprendido el oficio de las brujas. Algo que el trascurso del tiempo había deformado, ya que las primeras instructoras no eran brujas, sino de la ciudad de Brujas, que llegaron a España cuando se declaró la guerra de los Treinta Años.

Es en España, con abundancia de rábulas, donde la industria del encaje se desarrolló de manera rápida en la confección de puñetas para las togas de la judicatura. De ahí arranca la conocida expresión de «vete a hacer puñetas».

Pero el verdadero desarrollo fue en 1880, cuando un tal M. Mendoza, oriundo de Bilbao, fundó una empresa que llamó “Los Encajeros” dedicada casi exclusivamente a la fabricación de encajes, que se ha convertido en en la más reputada internacionalmente por la fabricación de ropa infantil.

Una leyenda conocida respecto al origen del encaje en Galicia cuenta que uno de los muchos barcos que pasaban frente a las costas gallegas naufragó debido al oleaje siendo muy pocos los supervivientes. En agradecimiento a la ayuda prestada por la gente de estas tierras que les dieron posada y comida, una dama italiana que viajaba en ese barco enseñó el arte de palillar a las mujeres de Camariñas, desde donde se extendió a toda la costa gallega.

DESESPERACIÓN

Contrató una alarma sofisticada, convenció al juez de que emitiera una orden de alejamiento, renovó todas las cerraduras de la casa, le pusieron una pulsera de seguimiento, nunca iba sola. Pero no había noche que no entrara en sus sueños.

CANILLAS DE ACEITUNO

Es parada y punto final de la llamada ruta mudejar. Es uno de los municipios que conforman la Comarca de la Axarquía y el partido judicial de Vélez Málaga. Dista de Málaga capital 61 Km.

Canillas de Aceituno, encanto único, un pueblo blanco situado en pleno corazón de Siera Tejeda. Es conocido por su belleza natural, su gastronomía, sus monumentos y calles engalanadas con flores.

Los habitantes de Canillas de Aceituno, se llaman canilleros. La mayoría ejercen su profesión dentro del pueblo, aunque también algunos trabajan fuera. La mayoría se suelen dedicar a la agricultura, ya que sus tierras son aPtas para el cultivo de viñas, olivares y una variada muestra de árboles frutales. El emplazamiento geográfico del pueblo lo convierten en un balcón natural de la Axarquía. La carretera de acceso al pueblo ofrece vistas de los valles de Vélez y Rubite, a través de un paisaje lleno de plantaciones.

El paisaje urbano de la villa, el trazado de sus calles y la disposición de las casas, hacen pensar de inmediato en su origen morisco. Lo sinuoso y estrecho de sus calles sólo dejan espacio para ensanches. En uno de éstos están el Ayuntamiento, pintoresca muestra de la arquitectura popular, y edificio que se llamó Casa de los Diezmos, también conocida como Casa de la Reina Mora, que conserva una torre abierta con arcos geminados ciegos, de estilo mudéjar.

Se puede visitar la iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Rosario, se encuentra ubicada en lo que hoy día es el centro del pueblo y desde cuya terraza se domina un bello paisaje.

Sus fiestas: el último domingo de abril, el día de la morcilla o fiesta de la Virgen de la Cabeza. A mediados de mayo, Romería de San Isidro. La segunda semana de agosto, la feria de la Virgen de la Cabeza. 7 y 8 de septiembre, Las Candelarias.

En gastronomía: la cocina de Canillas de Aceituno se fundamenta principalmente en los recursos naturales del entorno. Se pueden destacar, el ajo blanco con uva moscatel, chivo al horno, gachas con mosto, gazpacho, migas, potaje de hinojos y sopas cachorreñas.

LOLA NARVÁEZ

PUDIN DE MANZANA

Ingredientes:
- 1 bote pequeño de leche condensada y el mismo bote de agua
- 4 huevos
- 1 sobre de azúcar vainillado
- 2 manzanas
- unos 10 bizcochos de soletilla
- medio limón
- 1 tacita de azúcar

Poner el azúcar en un cazo para hacer el caramelo, añadiéndole 1 cucharada de agua y otra de limón y cocer muy suavemente hasta obtener el caramelo.
Ponerlo en un molde, cubriendo también las paredes y dejar enfriar.
En el vaso de la turmix poner los huevos, la leche condensada, el agua y el azúcar vainillado, mezclar.

Pelar las manzanas, cortarlas en cuartos y, luego, en láminas. Ponerles un poco de zumo de limón.
Ir rellenando el molde con las láminas de manzanas y bizcochos hasta llenarlo, no demasiado, acabando con bizcochos
Verter la mezcla de huevos por encima y dejar que repose un rato. Hornear al baño María en horno precalentado a 190º durante 50 minutos. Desmoldar frío.

RAPE CON HORTALIZAS

Ingredientes:
- 1 cola de rape
- 2 patatas
- 2 tomates pera
- 1 cebolla
- perejil, 2 dientes de ajo, aceite de oliva, sal, pimienta y el zumo de medio limón.

Poner en la picadora los ajos, perejil, sal, pimienta, limón y el aceite. Triturar. Este aceite para aliñar.
Cortar las 3 hortalizas en rodajas del mismo grosos. Ir poniéndolas en una fuente que pueda ir al horno. Salpimentar y poner aceite de perejil. Tapar con papel de aluminio para no quemar las verduras. En horno a 200º hornear 30 minutos.
Sacar y poner el rape limpio de las pielecillas que lo envuelven para que no encoja en el horno, salpimentado y rociado con el aceite. Hornear otros 30 minutos. Cuando esté aliñar con un poco más de aceite y servir.

LOS ASTILLEROS NEREO

No corrijas al necio, porque te vera como enemigo *(Jorge Bucay)*

En la playa de El palo, se encuentra un Museo muy peculiar. Su nombre: Ecomuseo Astilleros Nereo. Este ofrece unos astilleros donde se construyen y reparan barcos de forma artesanal, estando inscrita dicha actividad como Patrimonio Histórico de Andalucía, por sus valores etnográficos.

En el museo se pone en valor la carpintería de Ribera legado fenicio, y las tradiciones de la Málaga marinera, llevando a cabo dos proyectos históricos: La reconstrucción del bergantín: Galvestown y el pecio fenicio: Mazarrón II.

Conozcamos un poco de su historia; desde 1628, existen datos históricos de la creación de una cantera en el monte de San Telmo, para extraer la piedra que se utilizaba en la ampliación del dique de levante de nuestra ciudad. Estas instalaciones están situadas en la playa de Pedregalejo hasta mediados del siglo XX en el lugar llamado de San Telmo desde época inmemorial donde se construían embarcaciones por franquicia de la playa para el varadero, según la descripción de Pedro Teixeira, en este lugar existía una ermita con el nombre del lugar.

Ya en 1776, hay constancia de la presencia de pescadores “ocupados” en el arte de Jabega, según documento del archivo municipal, escrito del Cabildo de la ciudad.

En el siglo XVIII, se reconoce la importancia que tenían en Málaga los astilleros que existían en sus playas desde tiempo atrás, por el escrito de Bernardo Montalvo y Saavedra con fecha 27-10-1777, conocido como “Manifiesto por Málaga”, para celebrar con una batalla naval en el puerto de la ciudad , la llegada al trono

de Carlos III, donde en una balsa danzaron los calafate y carpinteros de Ribera vestidos de indios, mientras soltaban una centena de gansos corriendo alrededor de la fragata “El Triunfo”.

Desde principios del siglo XX, consta en documentación histórica la idea de llevar los suministros y víveres mediante barcazas, a los barcos que fondeaban frente a los astilleros. A finales de dicho siglo se dinamita gran parte del monte para la terminación y adecuación del puerto de Málaga, siendo transportada en barcazas, dando nombre a la “Barriada de la barcaza”, donde poco a poco fueron construyendo casas y arrabales, consolidándose sobre la playa, por la actividad del varadero, dando nombre a la calle, según consta en el callejero del Ayuntamiento de Málaga, como lugar donde varar las embarcaciones, resguardarlas, limpiarlas y componerlas, siendo el sitio propicio para desembarcar sin problema.

Fuentes. Wikipedia

BIBLIOTECA DE GIBRALFARO

No eres una gota en el océano, eres un océano en una gota *(Rumi)*

Hoy a pesar de los años que han pasado, recuerdo con ternura, cuando de la mano de mi padre nos encaminábamos hacia un lugar precioso que había en la subida de los Jardines de Puerta Oscura.

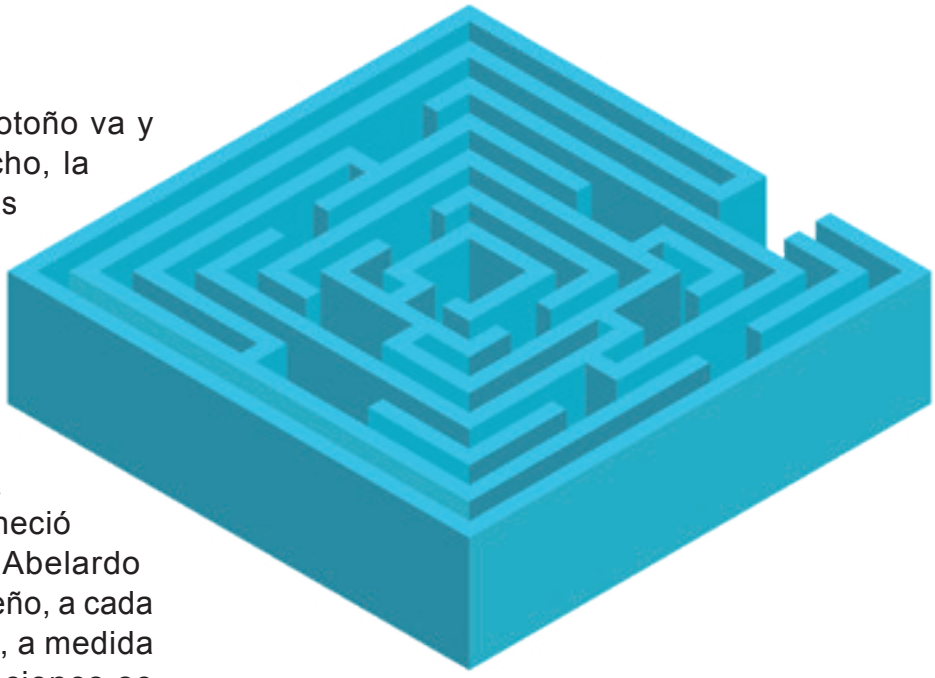
Allí había una biblioteca pública donde todo el que lo deseaba podía leer sus libros cómodamente,y escribir poesías o relatos sobre sus pupitres de piedra. Mi padre al llegar, se sentaba, sacaba sus gafas y su pluma y se disponía a escribir, no sin antes advertirme el peligro que había si me separaba de su lado, entonces yo me acomodaba a su lado y le pedía que me leyera alguno de los libros que hablaban de países lejanos, o de personajes que él llamaba sus amigos, como: Salvador Rueda, Lorca, Cervantes, o alguna poesía suya donde siempre hablaba de su querida tierra, su Málaga a la que adoraba.

También me llevaba a otras dos bibliotecas que se encontraban en el Parque a derecha e izquierda, siendo lugar de encuentro con la literatura de los apasionados por la lectura, jugando un papel importante en los años veinte. Estos lugares tenían una peculiaridad, la de la derecha estaba destinada a los caballeros y la de la izquierda a las señoras, con una bonita decoración de azulejos.

Una de ellas fue restaurada hace algunos años, supliendo los libros de papel por unos de azulejos, recordando aquellos años dorados donde se leía mucho más que hoy. La otra no tuvo tanta suerte y en su lugar hay columpios para los niños. Y desgraciadamente la de Gibralfaro no tuvo esa suerte y permanece olvidada, tras una cancela de hierro oxidado, cerrada por un candado, contemplando la Málaga que tanto admiraban los buenos lectores y escritores como mi padre, que se inspiraban solo con mirar el hermoso paisaje que se abría ante sus ojos.

Yo como malagueña y digna hija de aquel gran hombre, que admiraba a su tierra y escribía y leía hermosas poesías. Espero que a quien corresponda, pudiese recuperar algo tan nuestro como la Biblioteca de Gibralfaro.

EL LABERINTO DE LOS SUEÑOS



Era noviembre, en Málaga el otoño va y viene a merced de su capricho, la tierra seca agradecía las tímidas lluvias que dejaban un peculiar aroma, el petricor inundaba cada partícula del aire, él nos recordaba que se acercaba el invierno, esa sensación transfería un pequeño cambio que se recibía con la expectativa de vivir una nueva etapa. Una de esas mañanas amaneció algo gris y cruda, aquella noche Abelardo apenas había podido conciliar el sueño, a cada rato lo despertaba el mismo sueño, a medida que pasaba la noche las ensoñaciones se encadenaban unas con otras, los capítulos se sucedían en tiempo y lugar.

El recordaba perfectamente cada uno de los relatos que le embargaban en la noche, entre sueño y sueño perpetuaba nítidamente cada uno de ellos, en su memoria pudo rememorar el primero.

Abelardo se encontraba en medio de una gran ciudad, había quedado a una hora determinada con un amigo, todo iba sobre ruedas cuando de repente se empezaron a apagar las luces de la ciudad, en las calles más céntricas se fueron cerrando las tiendas, la gente fue desapareciendo escalonadamente, en menos de 10 minutos las vías parecían desiertas. Él quería llegar a su cita, estaba definitivamente perdido.

El segundo episodio enlazaba con el primero, pero fue completamente al revés, la ciudad era un ascua de luz, las personas se contaban por cientos, entró en su coche, lo primero que hizo fue encender el móvil para conectar el navegador que le llevaría a su destino, la conexión no respondía, entonces empezó a desfigurarse la realidad dando paso a la utopía más desmedida. Abelardo se bajó del coche y parándose en mitad de una calle que prohibía terminantemente la detención de cualquier vehículo, se encaminó hasta un comercio para preguntar por la dirección que la había dado su amigo, la dependienta habiendo pasado un buen rato le atendió lánguidamente, ella le recomendó que acudiera a la policía, contrariamente la policía había acudido a su coche antes de lo esperado, se encontró en el suelo la típica pegatina que sin más deja la grúa.

Antes de encaramarse en el tercero de los sueños y con todos sus sentidos lúcidos, pensó que él mismo se manifestaba en el sueño como un verdadero memo, intentó dormirse y no volver a incidir en el mismo laberinto nocturno. Pero no fue así.

De nuevo el mismo tema, esa vez no encontraba la dirección de las dependencias de la dichosa grúa, en esa tercera ocasión la desesperación iba in creciente, nadie sabía (ni la propia policía) dónde se encontraba el polígono que indicaba la pegatina, lo peor es que acababa de empezar la medianoche y él había quedado a cenar a las ocho de la tarde, llevaba más de cuatro horas enredado en una ciudad que desconocía y con todo en contra, empezó a correr a ninguna parte, en esos momentos sintió un estado de liberación absoluta, sin coche sin referencia y completamente aislado, siguió corriendo hasta despertarse.

Esa misma mañana al despertar llovía con fuerza, salió a la terraza y dejó sentir la lluvia en su cuerpo, estaba pletórico, todo había sido un sueño, se dispuso a preparar los últimos detalles para recibir a su amigo, hacía mucho tiempo que no se veían. Se sentía feliz.

ANHELO

El sol les daba de lleno, venían todos apilados en perfecto orden, al mover su medio de transporte le vi, era el mejor de todos ellos, su lustre, su color y tamaño me llamaron completamente la atención. Estaba segura que el dueño de tal tesoro me lo iba a ofrecer sin dilación, lo deseaba exageradamente, él tenía muchos, pero yo solo quería ese, era único y sensacional.

Estando ya muy cerca de la puerta tenía una última oportunidad, me dije tengo que aprovecharla, entonces descaradamente clavé mis ojos en él, cogí carrerilla y me planté justo delante de la escalinata, así le impedía el paso y conseguía más tiempo para poseer mi anhelo, en esos pocos instantes se reflejó su imagen en mi mirada, él también se fijó en mí, también quería ser de mí, nos pertenecíamos, era mutuo e irreversible, al estar tan cerca pude comprobar más si cabe su gran belleza, era redondito, rosado y seguro que muy jugoso, me exasperaba no tenerlo en mi boca.

Solo me quedaba un último lance, esa estancia pequeña e intimista era idónea para hacer realidad mi propósito, el ascensor, era allí o nunca lo conseguiría, acorralada por el tiempo miré al dueño con auténtica impaciencia, solo me faltaba rogarle ¡Por Dios no se da cuenta! Pues no. Él cogió la caja donde se apilaba mi amado mango y salió del ascensor agazapado y rápido. En unos instantes atrapé un ángulo para despedirme del preciado fruto, mi subconsciente percibió como él quería saltar a mis manos, entonces se cerró la puerta definitivamente.

Estuve mucho tiempo buscando un mango parecido a él, todavía no lo he encontrado.

EL METRO CUADRADO

(EL MIRADOR DE CADA UNO)

Isabel era una jovencita de doce añitos, inteligente, sensible y, sobre todo, soñadora. No le gustaba el mundo donde vivía y las guerras desatadas en estos últimos tiempos, la desasosegaban y le hacía sufrir. Pensaba en tanta gente inocente que moría o sufría el horror de los bombardeos, del hambre, de la pérdida de sus casas, de sus familias… Y sobre todo, en los niños. "¿Por qué, Dios mío?" No tenía muchas esperanzas de que Dios contestara a su pregunta, es la pregunta que todos nos hacemos desde la aparición del hombre sobre La Tierra.

De todas las formas ella soñaba con poder hacer algo heroico, casi sobrenatural, por esta doliente humanidad, y no le importaba que para ello tuviera que pasar por incontables sacrificios y penalidades. Pero ¿qué podía hacer? Le gustaría ir como misionera a las Misiones de África, Asia o América. Se sentía muy limitada porque no podía dejar sola a su madre, viuda y delicada de salud, que no tenía más familia que a su pequeña Isabel. ¿Quién vendría a cuidarla si ella se iba? No, su madre era lo primero, jamás la abandonaría.

Llegó la Navidad. Isabel adornó primorosamente su vivienda y sacó la caja en la que guardaba un humilde nacimiento con figuras hechas de tosca cerámica. A Isabel le parecían preciosas, sobre todo el regordete y sonriente Niño Jesús. Lo contempló con embeleso y lo colocó con sumo cuidado en su cunita de pajas.

--Mi querido Niño: Dime, ¿qué puedo hacer para mejorar este mundo tan maltrecho?

Pero Jesús seguía con su sonrisa pintada, sin cambiar un ápice la expresión de su carita.

Se durmió con el rezo, un tanto obsesivo de sus deseos de ser una heroína, hasta que alguien la despertó tocando suavemente su hombro:

--Isabel, Isabel, ven conmigo.

Era una monja. Isabel la miró llena de curiosidad y descubrió que se trataba de Santa Teresa, una de las heroínas más admirada de la niña. Teresa la cogió de la mano y flotando en el aire, como si fueran fantasmas, atravesaron puertas y paredes y llegaron a la terraza del edificio, donde muchos vecinos tenían su tendedero.

Teresa la colocó en medio de la terraza y le dijo:

--Ahora, desde este metro cuadrado donde estás colocada, da una vuelta completa y dime qué ves a tu alrededor.

--Pues… Veo mi ciudad.

--¿Y tú sabes cuánta gente hay ahí, a tu alrededor, que necesita ayuda? Gente que no solo tienen hambre de pan, sino también hambre de cariño, de atención, de respeto, de esperanza… Y ahí, tú, sí puedes hacer algo sin tener que abandonar a tu madre. Está bien que vayas a las manifestaciones que se convocan para protestar por las guerras y en solidaridad con las víctimas... Pero la solidaridad es para ejercerla y si no puedes directamente con las gentes que sufren estas horribles guerras, hazlo al menos con las que descubras mirando con atención alrededor de tu metro cuadrado. Atenderlas con la misma abnegación, el mismo

amor, y la misma constancia que derrochas con tu madre, ya te hace una heroína. No aparecerá tu biografía con grandes titulares en los escaparates de las librerías, pero yo te aseguro que sí estará grabado con letras de oro, en las listas de héroes y heroínas que guarda Dios en el cielo. Piénsalo, Isabel.

Le dio un beso en la frente y desapareció.

La mañana amaneció esplendorosa. Isabel veía su sueño con la misma claridad que si hubiera ocurrido de verdad, Lo primero que hizo fue ir hasta el nacimiento, y, mirando con arrobo al niño Jesús, darle las gracias por haberle contestado a través de aquella santa que tanto lo amó. Estaba dispuesta a hacer lo que pudiera por aquellas personas, pero ¿cómo hacerlo? No podía ir llamando casa por casa de la ciudad preguntando si podía ayudarles en algo, Quizás en los barrios más pobres… Bueno, ella no sabía a donde acudir, pero había instituciones que sí lo sabían y que ya trabajaban en ello: la Cruz Roja, Cáritas, los Hermanos de San Juan de Dios, Cotolengo, La Madre Coraje… El camino era hacerse voluntaria de alguna de estas instituciones, por medio de las cuales conocería a las personas que necesitasen ayuda y podría prestársela.

Recordó lo de “tu metro cuadrado.” Pues claro: Si cada uno de nosotros intentase remediar las necesidades que ve alrededor de su metro cuadrado, sumando todos los metros, no quedaría ni un centímetro sobre la superficie del mundo sin recibir ayuda. ¿Os imagináis un mundo así, en el que la caridad triunfase sobre la avaricia y el egoísmo?

(Tenemos derecho a soñar, pero actuando…)

CINCO DE NOVIEMBRE / DÍA DEL CUIDADOR

Día del Cuidador: Superhéroes homenajeados

Desde 2014, cada 5 de noviembre se celebra el Día del Cuidador. Un trabajo que, hasta la fecha, estaba desvalorado. La figura del cuidador es algo vital en la vida de una persona dependiente. Son personas altruistas, empáticas, por eso se preocupan por los demás. Viven para cuidar y ayudar a quienes los necesiten.

Los cuidadores profesionales deben ser el principal apoyo de las personas mayores y así permitir a sus familiares seguir con su vida laboral y personal con toda tranquilidad.

El Día del Cuidador es una fecha para homenajear a estas grandes personas y remarcar la importancia de su labor.

Información tomada de https://cuideo.com/blog/dia-cuidador-superheroes-homenajeados/#:~:text=Desde%202014%2C%20cada%205%20de,se%20preocupan%20por%20los%20dem%C3%A1s

CUIDADORES ANÓNIMOS

Primero salió ella, la esposa, y se acercó a la mesa que se hallaba libre en el porche de la cafetería donde nos encontrábamos. Luego le vi bajar a él de la furgoneta con la criatura en brazos. Por la hechura de su cuerpo me pareció dormida. Su cabello cubría el antebrazo del hombre. Su peso, menudo y vencido, no ofrecía resistencia alguna. Se acercó a la mujer y la colocó sobre sus muslos. Fue entonces cuando vi que la niña, de unos ocho años, no dormía sino que estaba enferma de uno de esos males que afectan al cerebro. La observé con claridad y aunque sé que en situaciones así una no debe mostrarse descarada, no pude evitarlo.

El hombre entró a pedir el desayuno mientras las dos permanecían en la terraza, al aire libre y fresco de la mañana. La madre se quitó el chal y se lo colocó a ella sobre las piernas. Le hablaba al oído, le acariciaba el pelo, la besaba. Podría ser que la niña no comprendiera sus palabras, que para ella fuesen como un viento enmarañado, pero sí disfrutaba de las caricias y los besos, porque la veía sonreír con la mirada imprecisa. Colocado el desayuno sobre la mesa, la mujer le acercaba el zumo a través de una pajita. Poco a poco, sin prisas. Se habían acostumbrado al ritmo que la situación familiar les marcaba.

Entre sorbo y sorbo, más besos como vitaminas extras. Entre bocadito y bocadito de ensaimada, más palabras de cariño, más sonrisas. Ni lamentos, ni reproches, ni ir de víctimas por la vida. Si las cosas son como son, si la realidad es ésta y no hay forma de cambiarla, ¿para qué tomársela de otra manera?

No sé, no sé si entre tanta criatura sana habrá alguna más llena de mimos que la niña que vi aquella mañana.

Este pequeño relato va como humilde homenaje para todos los cuidadores anónimos, sean o no familiares directos, esos cuya labor pasa desapercibida, camuflada entre la normalidad de otras vidas y no son reconocidos aunque se dan por enteros a la encomienda de hacer felices a los demás. Sí. Valgan estas palabras para los que nunca reciben aplausos del público que los observa.

25 DE NOVIEMBRE DÍA CONTRA EL MALTRATO

EL DUENDE

Dedicado a los que no se explican su soledad, a los que eligen la ceguera del infantilismo antes que reconocer los méritos de quienes les sirven de veras.

Te lo digo, Migueli, tienes que creerme. En mi antigua casa había un duende, pongo la mano en el fuego. La gente puede pensar que algo así asusta, pero ¡qué va!, de miedo nada, al contrario, con él todo eran ventajas. Vivía a cuerpo de rey, despreocupado por completo. Si después de ducharme dejaba la ropa tirada en el suelo, al poco rato había desaparecido. Iba yo curioseando a mirar en el interior de la canasta y allí estaba. Es más, sé que te costará aceptar que lo que te digo es cierto, pero al día siguiente ya la tenía dentro del armario, cada cual en su percha, impoluta y planchada como sólo saben hacerlo en las tintorerías. A botón caído, botón cosido. A cremallera rota, cremallera nueva. ¡Jolín con el duende, tío! Sabes que fumo, no tanto como tú, pero fumo. Migueli, te digo que pasaba lo mismo. Si después de apurar dos o tres cigarrillos salía un rato a la calle para dar un garbeo y despejar la cabeza de tanta tontería que ponen en la tele, al volver veía cómo en el cenicero no quedaba ni rastro. Lo más curioso, incluso me hacía reír a carcajadas, era cuando entraba al baño y veía que donde había dejado el cartón vacío del papel higiénico, se hallaba entero. ¡Sorprendente, macho!

Aquel piso tenía su intríngulis. Aunque nunca lo vi, ni siquiera en sombras, no se me quita de la cabeza que el duende ya estaba allí cuando nos mudamos. Maru y yo nunca necesitamos contratar a nadie que viniera a limpiarnos ni a poner orden.

Sin embargo, desde que me vine al nuevo apartamento lo echo en falta. Un nudo se me ha agarrado a la garganta y no se me baja. ¿Te puedes creer que estoy deprimido? Ahora que vivo solo no me queda tiempo para nada. No puedo organizarme, y mira tú que soy apañado, que valgo lo mismo para un roto que para un descosido, bueno, tú me conoces, no hace falta que dé explicaciones. Te digo que donde dejo los trastos, allí los encuentro. Donde suelto un plato, allí se queda, mirándome, muerto de risa, como yo cuando desaparecía el canuto del papel higiénico.

Oye, Migueli, ¿tú sabes poner una lavadora? Es que no entiendo de máquinas. El otro día intenté planchar un pañuelo y se me quemó entero. ¿Los platos se lavan con amoniaco o con agua fuerte? ¡Qué alegría encontrarme contigo! Por cierto, ¿no me dijiste la última vez que nos vimos que estabas buscando piso para compartir? A ver si te vienes conmigo, hombre. ¡Eres tan apañado! Seguro que te gustará hacerme compañía, ¡oye, que yo ni mú a nada de lo que hagas!

El tema es que no me entra en la cabeza cómo el duende me ha podido fallar de esa manera. Era su niño mimado. No me cabe la menor duda de que el muy cabroncete se ha quedado allí con mi exmujer, haciéndole el avío.

CUENTO DE NAVIDAD 2023

EL ESCRITOR Y LAS MONJAS

El escritor había quedado con una asociación muy considerada, ese estamento potenciaba el humanismo y la solidaridad entre las naciones del mundo, lógicamente su cometido era ayudar a los más desfavorecidos, en su perfil decían contar con voluntarios que viajaban a lejanos lugares con el propósito de echar una mano a personas y niños del llamado tercer mundo.

La organización se cuidaba de publicar detalladamente todos sus avances, en su ideario constataba su función y explicaba un programa distanciado totalmente de todo tipo de rasgos conservadores, lo primordial en ella era promover la igualdad social para conseguir fines humanitarios.

El literato se entrevistó con uno de los responsables de la asociación y quedó en donar todas las ventas de sus libros a esa formación.

Pasado un tiempo, el novelista pudo comprobar de buena mano quienes eran las personas que verdaderamente cuidaban a destajo de esas tribus olvidadas, no eran otras que un conjunto reducido de monjas que daban su empeño y todo su esfuerzo para mantener día a día la educación y la salud de aquellos necesitados habitantes.

El hecho más generoso de aquel grupo de monjas fue que, llegada la Navidad podían utilizar unos billetes que les llevaría unos días a visitar a sus familiares, sin embargo, su entrega fue memorable, ellas en total comunidad usaron ese dinero para ofrecer ilusión y compartir con esas familias un poquito de lo que solemos disfrutar los que estamos al otro lado.

El escritor no volvió a donar nada a esa petulante organización, tampoco dicha asociación admitió nunca que sus principales aliadas eran monjas.

Mercedes Sophia Ramos

EL MAESTRO QUE PROMETIÓ EL MAR

Dirigida por Patricia Font

Sinopsis: Ariadna (Laia Costa) descubre que su abuelo busca desde hace tiempo los restos de su padre, desaparecido en la Guerra Civil. Decidida a ayudarlo, viaja a Burgos, donde están exhumando una fosa común en la que podría estar enterrado. Durante su estancia allí, conocerá la historia de Antoni Benaiges (Enric Auquer), un joven maestro de Tarragona que antes de la guerra fue profesor de su abuelo. Mediante un innovador método pedagógico Antoni inspiró a sus alumnos y les hizo una promesa: llevarlos a ver el mar. Impresionante película, no dejes de verla.

SALA DE ESPERA

Iván de Cristobal.
Editorial ALREVÉS

Dos mujeres, Mariona y Lucía, protagonistas de la novela, aguardan su destino en una sala de espera. Cuando el reloj marque las once, sus vidas cambiaran para siempre. Ellas nos llevaran por situaciones insólitas hasta un sorprendente desenlace.

LA LUZ DE MÁLAGA

Buscaba la luz una ciudad propia
un lugar donde a solas con su ingravidez
construir la historia de su vida
supo que la había encontrado
al rozar la intimidad del cielo de Málaga,
deshizo la luz su pequeño equipaje
al compás del latido de una tierra
sin límites ni fronteras en su azul,
supo la luz de sus sueños de poesía
cuando el mar de gavias y horizontes
se volvió impaciente de papel y pluma,
supo la luz de la llama de su corazón
cuando descubrió sus manos inquietas
anudando paisajes con pincel de artista,
puso rojos encendidos sobre la tarde,
esculpió de verdes los pinos y araucarias,
vertió cascadas de flores sobre los muros
y balcones de las casas,
supo la luz de una ciudad propia,
de la llama de su corazón,
de su voz de poeta y manos de artista,
al rozar la intimidad del cielo de Málaga.

Victoria Eugenia Gómez Sánchez

SOPA DE LETRAS

T	Z	M	F	S	P	I	B	F	I	E	E	V
C	P	J	U	L	I	O	N	U	T	R	V	G
N	E	G	R	O	C	U	N	O	A	Ñ	I	E
D	J	M	U	I	M	M	D	E	U	Y	C	K
Y	E	A	N	O	D	R	M	P	H	E	T	B
I	R	J	C	J	E	Ñ	O	L	S	X	E	E
X	C	H	Y	C	G	T	E	M	B	R	C	R
J	E	Q	A	D	O	O	G	K	Q	R	L	A
P	R	S	T	M	T	L	L	Z	A	X	A	D
E	S	K	O	X	E	H	S	P	S	L	D	I
S	J	R	K	S	Y	H	L	Ñ	E	G	O	O
N	O	G	A	D	V	D	M	B	O	L	L	O
C	C	A	M	B	O	Y	A	N	O	P	Z	G

ARCE
BOLLO
CAMBOYANO
COMÚN
COROMOTO
EJERCER
GOLPE
JULIO
NEGRO
RADIO
SACERDOTE
TECLADO

MUESTRA de TALLERES

para Personas Mayores

2023

18 de Diciembre LUNES

17.30 h

Teatro Cervantes

TEATRO CERVANTES

Ayuntamiento de Málaga